



República

FRANQUEO CONCERTADO

Año II. Núm. 121

Se publica los martes, jueves y sábados.

TERUEL, sábado 13 de febrero de 1932

El voto de confianza al Gobierno

No es preciso que razonemos nuestra aprobación al acuerdo de la Cámara otorgando su confianza al Gobierno sobre la aplicación de la Ley de Defensa de la República. Los argumentos no serían nuevos en estas columnas. Por otra parte, no podríamos hacer otra cosa que repetir los fuertes e incontrovertibles del señor Casares Quiroga en la sesión de ayer. La Ley de Defensa se ha aplicado posteriormente a una actuación revolucionaria que no llevaba en su interior otra finalidad que la creación de un estado caótico y anárquico. Después de varios meses de agitación sistemática y motín constante, la República se ha cargado de razón para aplicar los poderes excepcionales que la misma Cámara ha puesto en sus manos para estos casos. No podrá tacharse al Gobierno de apresuramiento e injustificación. Tampoco de parcialidad; prueba de ello que las extremas derechas y las extremas izquierdas se quejan por igual de que el Gobierno les impide, coarta y hace abortar sus planes destructores del régimen.

Pero hemos de hacer algunas observaciones a la votación de ayer. Cuando el Gobierno se ausentó del salón para dejar a los diputados mayor libertad en su voto, lo abandonaron también la mayoría de los diputados radicales, toda la izquierda catalana y la mayoría de los agrarios.

En algunos de estos grupos no puede explicarse esta actitud sino por el propósito de no parecer gubernamentales. Sorprende el hecho, sobre todo, en el partido radical. Pues en este partido ha reducido por el momento casi todo su programa a la defensa del régimen y del orden. Cuando el señor Lerroux habla de poner la conducta por delante del programa, se refiere casi exclusivamente a la conducta del gobernante frente a las tentativas de subvertir el orden social. Sin embargo, en el preciso momento en que se trata de garantizar éste, la mayoría de los diputados radicales, por no parecer afectos al Gobierno—como si la defensa de la Repú-

blica fuera cosa exclusiva de este Gobierno.—se ausenta del salón y no vota. Esta actitud ambigua no es insólita en el partido del señor Lerroux.

No nos sorprende tanto la conducta de la izquierda catalana, que abandonó íntegra el hemisiclio. Con ello ha dejado en vilo la sospecha de sus connivencias electorales con el comunismo libertario de Barcelona. Sin embargo, los desórdenes habían afectado a la región catalana y pudieron repercutir más gravemente en su gran urbe. Es cosa de preguntarse ahora qué sería el orden público en Cataluña si el Gobierno central entregase su custodia a la Generalidad en el Estatuto.

Tampoco votaron la confianza los diputados agrarios y vasconavarros. Estos otros defensores del orden público también abandonaron la defensa de lo que dicen estimar por encima de todo. No les importa el orden cuando es el orden de la República. Por otra parte, saben que ellos y sus secuaces están incurriendo siempre en las trasgresiones especificadas en la Ley de Defensa. Su explicación de la ausencia no es más que una de esas argumentaciones capciosas y leguleyescas—las únicas al alcance de su mediocre capacidad—con que están perdiendo todos sus asuntos en la Cámara.

En resumen se da el caso paradójico que los partidos que han aprobado—con excepción de cuatro o cinco diputados—las medidas adoptadas por el Gobierno han sido, además de Acción y otros menores, los dos partidos más radicalés de la Cámara; el radical socialista y el socialista. Estos han resultado los mejores y casi únicos defensores del orden público dentro de la República. ¿Por qué? Desde luego, para la pequeña minoría extremista autora de la proposición, era una cuestión electoral, porque debe sus actas no a votos republicanos, sino a los votos de los sindicalistas, mientras los citados partidos las deben a votos puramente republicanos y socialistas. En cuanto a los agrarios y vasconavarros, sus votantes monárquicos no

podrían perdonarles la aprobación a una ley que defiende de la República. Pero lo que es un enigma inexplicable es la actitud de los radicales en el mismo momento en que su jefe—que no acudió a la sesión—declara: «Si para defender la República y mantener el orden considerase necesario acudir a una ley de esta clase, lo haría sin ninguna duda.» (D «Luz»).

Ante una insidia

Hemos creído siempre que no era conveniente mantener polémicas con otros republicanos, cualquiera que fuera su filiación partidista, porque los momentos exigen la acción mancomunada de todos para consolidar la naciente República. Esta actitud hemos guardado hasta hoy, a pesar de haber sido objeto de no pocas injusticias.

Pero hay que poner un límite a la tolerancia para que no se confunda con la inconsciencia. Por esta razón hemos de rectificar una insidia vertida en el último número de «El Turia» por un articulista que se firma «Mateo», al comentar el banquete celebrado el día 11 del actual en el Hotel Turia.

Con la intención que es de suponer, afirma dicho articulista que la Agrupación al Servicio de la República sirve, efectivamente, al nuevo régimen desde su implantación.

Lisa y llanamente hemos de replicar que ni de «Mateo» ni de ninguno de quienes escriben en «El Turia» podemos admitir lecciones de consecuencia política.

Comprendan «Mateo» y «El Turia» que todos nos conocemos y que es completamente inútil, cuando no bufo, querer atribuirse la exclusiva para expandir patentes de republicanismo.

VICENTE IRANZO.

Diputación provincial

CEDULAS PERSONALES CIRCULAR

La cobranza en período voluntario del impuesto de cédulas personales de esta capital correspondiente al año 1931, se verificará durante las horas de oficina en la Depositaria de la excelentísima Diputación provincial desde el día 15 del corriente mes hasta el 15 de abril próximo.

Lo que se hace público para conocimiento de los contribuyentes del referido impuesto.

Teruel 10 de febrero de 1932. El presidente, Ramón Segura.— El secretario, Manuel Molina.

Conmemoración del 11 de febrero de 1873

Para conmemorar el 59 aniversario de la primera República española se reunieron en trafoel banquete en el Hotel Turia buen número de afiliados a los partidos socialista, radical-socialista y Agrupación al Servicio de la República.

Al final hicieron uso de la palabra varios asistentes, expresándose en tonos reveladores de la mayor cordialidad entre los reunidos, haciéndose votos por la prosperidad de la República y dándose entusiastas vivas a su presidente y a su Gobierno.

Fué la nota saliente en todos los oradores el sentido gubernamental con que malizaron sus discursos, combatiendo los extremismos de derecha e izquierda.

Se recordó al insigne don Severiano Dopito, educador de la actual generación republicana y se cursó un telegrama a su sobrino don Luis, gobernador de Valencia, concebido en los siguientes términos:

«Luis Dopito Gobernador civil de Valencia. Con motivo conmemoración primera República española saludan cordialmente digno sobrino de don Severiano Dopito.

Vilatela, Ayora, Iranzo.»

El acto terminaba a la una de la madrugada.

REPUBLICA

el periódico de mayor tirada en la provincia, es a la vez el de más amplia información. Estar suscrito a

REPUBLICA

es tener la certeza de estar al corriente de todo cuanto ocurre en nuestra provincia. Centros oficiales, conflictos sociales obreros, asuntos políticos ecos de los pueblos, sucesos, etc., etc. lo encontrará el lector.

AUTO-RADIO "El Palacio de la Música"

Casa, 87. ZARAGOZA

RADIO-RECEPTORES Y RADIO-FONOGRAFOS R. C. A. RADIO CORPORATION of AMERICA

AMPLIFICADORES FONOGRAFOS PORTATILES C. Y. R. — ZHATS

VENTA A PLAZOS Aparatos y discos ODEON - REGAL - PRLOPHON

Agencia en Teruel: EMILIO HERRERO, Ramón y Cajal núm. 16



MADRID DIA POR DIA

MALA NOTA

No hace muchos días, esta calle de la Esgrima y este bar Madrileño de la calle de la Esgrima, fueron escenario de aquel pintoresco suceso de aquel pintoresco suceso de los monarquizantes músicos que campeaban por sus irrespetos tras de la bandera y vicolor. ¿No recuerdan ustedes que los guardias de Asalto tuvieron que intervenir, que hubo disparos y hasta creo que heridos? Pues bien, nuevamente la calle de la Esgrima y el bar Madrileño han vuelto a la actualidad de mi contrario en gracia a un suceso, ciertamente muy poco gracioso.

Hacia algún tiempo, que el auténtico chulo de los bajos fondos madrileños, no hacía una de las suyas y, para que no pasase más tiempo sin acreditar su calidad poco recomendable, aprovechó uno de los días de las carnestolendas para ejercitar sus funciones de amante de corazón.

La calle de la Esgrima, es una calle de mala nota. Al bar Madrileño de la calle de la Esgrima acuden mujeres, también de mala nota, y si a este bar, acuden estas mujeres, no pecaremos mucho si también decimos que el bar, es un establecimiento de mala nota.

La mujeruca—pobre mujeruca literatizante y literatizada a lo Vidal y Planas—regañó con su novio. Los novios de las mujerucas suelen ser unos hombres de ojos negros de visera muy pronunciada, de pantalón un poquito acampanado y de botas enterizas con tacón flamenco. La mujeruca, nuestra protagonista regañó, ya lo hemos dicho, con uno de estos novios, que según confesión propia de estas mujeres

constituyen la obsesión de sus días y el estímulo de sus noches, ya que todas las ma- drugadas hay arqueo para el reparto de dividendos cuya mejor parte se lleva siempre el punto de los ojos negros y de las botas enterizas y del tacón flamenco.

Nuestra heroína, de mala nota, sumergió sus pesares y sus disgustos amorosos en este bar Madrileño de la calle de la Esgrima. El chulanguano, no tenía nada que hacer aquella tarde, aquel anochecer o aquella noche; no hace al caso la hora; lo que sí hace al caso, es que el chulanguano no tuvo nada que hacer. Y así, buscando mayor espacio para sus hazñas dió en el bar Madrileño de mala nota de la calle de la Esgrima, y también de mala nota. Asomose. Esparramó una mirada por el local y al vislumbrar a su cuenta corriente, la disparó este requerimiento:

«Sal pa cá, que te voy a dar un recaon».

La mariposa hizo sus cabriolas de coqueteo rítmico. Y salió, como una pichoncita golosona en busca del galán de las malas partidas. Y tan malas partidas. Como que el galán, la sacudió un taire y detrás otro y otro. Y un denuesto. Y un insulto. Y ahora te piso la cabeza y que se la pisó. Total, que a la mariposa la rompieron las alas. La rompieron las alas y la base del craneo. La cama del hospital, el chulo en la cárcel. Los melancólicos atardeceres desde el lecho hospitalario. Las monjitas: literatura.

Todo esto de literatura está bien, pero no está bien lo de la base del craneo, ni es á bien que la sociedad moderna tolere hombres de esta índole sin perseguirlos enconadamente. Claro está que para esto la sociedad se ha inventado una magnífica excusa. No hay que olvidar que la calle era de mala nota, que el bar era de mala nota, que la mujer era de mala nota y que el hombre era de malísima nota. Así, excusa la sociedad estos hechos, que la salpican, con sus malas notas.

JOAQUIN ROMERO MARCHENT.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
 En Teruel, el mes 1,50 pesetas
 Fuera, el trimestre 6,00

Anuncios, reclamos y etiquetas,
 según tarifa



La Imprenta editora de REPUBLICA
 confecciona toda clase de modelaciones,
 prospectos, facturas, recibos, circulars,
 etc. reglamentos, obras, revistas, etc.

Ronda de Victor Pruneda, núm. 20

Sábado 13 de febrero de 1932

Redacción y Administración: Ronda Victor Pruneda, 20. Teléfono 130

Toda la correspondencia al Administrador

TOPICOS REVOLUCIONARIOS
TRANSITO AL PARAISO

Tal vez ninguna experiencia influya tan radicalmente en la estructura mental del hombre como la experiencia del dolor, inherente a la vida. No plantearse el problema del dolor vale tanto como renunciar al conocimiento de la existencia. Influye de tal suerte en nuestro contenido psicológico e intelectual, que sin él, sin el dolor, se desvanecería todo el contenido sentimental del hombre y se privaría al deseo de su más enérgico estímulo. Los sentimientos de placer y de dolor, con sus reacciones volitivas inmediatas—ansia de la felicidad y aversión a la desdicha—, tienen tanta influencia en la vida humana, que sin ellos carecería de toda emoción, de toda apetencia y aun de toda razón de ser.

Y cuando la inteligencia pretende explicar, con una medida humana de las cosas, los fenómenos del universo, tropieza inmediatamente con la experiencia del dolor, que es inherente al hecho de la vida. El afán de explicarse el dolor o el ansia de superarlo, constituye quizá el fundamento de los sistemas religiosos, filosóficos y sociales.

¿De dónde viene el dolor? ¿Por qué existe el dolor? ¿Cómo se puede superar el dolor? Bascad en las altas concepciones humanas la respuesta a estas tres preguntas y habréis descubierto la idea matriz que las otorgó, con la razón de ser, el ser mismo.

Así, en el mito bíblico, el hombre religioso tropieza, de una parte, con la finitud de la vida, con la herencia fatal del dolor que le acompaña, con el destino inevitable de muerte que le acecha, y de otra parte, con el ansia de ser eterno, con el anhelo de la dicha perdurable, con el terror a la muerte cercana. He aquí el mal. El mundo está sujeto al mal. ¿De dónde viene? ¿Por qué existe? ¿Cómo puede ser superado? Y el mito bíblico, para contestar a estas preguntas, comienza por sentar una afirmación «a priori»: En el principio era el Bien. Sin duda, objetivándose, el deseo de la felicidad, convierte en universo original, anterior al dolor, el mundo imaginado de nuestros anhelos. Hay un mundo eterno, feliz, allende el dolor y la muerte. El Verbo que era en el principio, tal vez no sea otra cosa que la objetivación idealizada de nuestra esperanza en la felicidad perdurable. Pero dejemos esto. Lo cierto es que el mito bíblico comienza por imaginar un mundo perfecto, exhalado sin mácula del aliento de Jehová. Así, al concluir la creación, exclama Moisés aquella suprema exaltación del optimismo: «Y Dios vió que todo era bueno.»

Y si el mundo original era bueno, ¿de dónde viene el mal? El mal es hijo del pecado.

¿Por qué existe el mal? Porque la Humanidad lleva en la raíz de la generación de la herencia inevitable del pecado. Sin el pecado del primer hombre, los hijos de Adán seríamos eternos, dichosos, ignorando la ciencia del bien y del mal, por-

que nunca habríamos leído en el libro de la vida la amargura del dolor y la muerte.

¿Cómo librarse del mal? La redención universal será el universal remedio de nuestras miserias. Por un maravilloso acontecimiento, alguien, el Mesías, suprimirá el pecado, extirpará el dolor y matará a la muerte, según la patética expresión de San Pablo. Lavada la mancha original, nace en nosotros el hombre nuevo, y con él la nueva Jerusalén gloriosa de la eterna vida y de la felicidad perdurable.

De tal suerte, en el movimiento social de los tiempos modernos, el ciudadano a quien soplaron vientos de mala fortuna, se encuentra por una parte con la experiencia de un medio social que le incita a colmar su dicha con la abundancia de honores y riquezas, y por otra parte, con el hecho de que aquellos bienes son inalcanzables. El mundo, la sociedad, rica, y él, el hombre, miserable, desheredado, indigente. ¿De dónde viene este dolor social? ¿Por qué existe? ¿Cómo puede ser superado?

Y el sociólogo de tipo bibliófilo, el comunista visionario, construyen un sistema mitológico muy semejante al anteriormente expuesto. Para contestar a las tres preguntas inquietantes, comienzan por sentar una afirmación «a priori»: En el principio era la abundancia, porque no había propiedad privada. La propiedad es el gran pecado del mundo, y el Estado, ángel malo de la sociedad moderna, a quien rinde adoración la burguesía, lo perpetúa con su maléfica influencia.

El orden natural era bueno. Fué el Estado quien corrompió la paz fraterna y espontánea de la sociedad primitiva, engendrando la desigualdad, el odio y la miseria entre los hombres. En mi libro «Disciplina de la liberación», demuestro con palabras de Fourier, Owen, Cabot, Weitlinb, Kropotkine, etc., que este error inicial apunta en los razonamientos de los redentores sociales. En realidad, bastaría rebuscar con un poco de tiempo y paciencia en la abundante bibliografía libertaria para demostrar la universalidad del mismo. Así, por ejemplo, es Bakunin quien escribe: «El Estado es el mal. El Estado, porque es una cosa artificial, producto de la creación humana, que cohibe las relaciones naturales de hombre a hombre. La sociedad liberada del Estado, en la cual no imperen ya las leyes positivas impuestas ya a la fuerza, sino las leyes naturales de la mutua atracción: he ahí el Estado natural y el «orden natural».

Tal es el tránsito del dolor social al mito del orden natural, forma libertaria del Paraíso perdido. En el principio era el orden natural de la abundancia y la justicia.

Y si el orden natural era bueno, ¿de dónde viene el mal? El mal—desigualdad, odio, miseria de las clases proletarias—es

la consecuencia del «orden arbitrario»; e mal es la propiedad privada, pecado original del mundo contemporáneo.

¿Por qué existe el mal social? Porque la sociedad humana arrastra la consecuencia de haberse desviado del orden natural y espontáneo, del comunismo primitivo y porque el Estado, como Satanás en el mito bíblico, mantiene el orden artificial del capitalismo, perpetuando el régimen de propiedad privada.

¿Cómo liberarse del mal social? Destruyendo el Estado, irrumpiendo las masas trabajadoras de todas partes, ocupándolo todo, derrumbando si es preciso el orden establecido por medio de la huelga general revolucionaria. Arrancada la raíz original de nuestros males, se restablecerá milagrosamente, sobre las ruinas del mundo capitalista, el orden natural de la sociedad libertaria, el orden del comunismo. Y entonces serán redimidos los proletarios.

Hace algunos meses me proporcionó mi amigo Arturo Peruch una proclama de la F. A. I., en la cual se refleja a maravilla el tránsito del dolor social al mito del mesianismo revolucionario. Se titula «¡No va más!» Dice:

«Obreros y campesinos, soldados: Las fábricas se cierran. En las tierras sin cultivo, reina la quietud de la muerte. En España nada es estable ni regular. En España sólo quienes laboran no saben cuándo podrán comer, qué hacer para poder vivir. Para los trabajadores de nuestro país el problema de la vida es algo así como una partida de azar.»

Hasta ahí la apelación, un tanto exagerada, como fué siempre costumbre de los profetas, a las experiencias del dolor social. Enseguida se opera el tránsito al mito mesianico por la fórmula simple de la revolución redentora. Dice así:

«Esto no debe continuar, y como en ciertos juegos de azar, gritemos:

«¡No va más!» Y ocupemos las fábricas, los talleres, los campos, los buques... ocupémoslo todo.

En pie, obreros y campesinos; en pie, soldados; por la revolución social.—Comité revolucionario anarquista.»

No dijera más ni mejor un profeta hebreo. Únicamente se le ocurre al escéptico preguntar: Bueno, y después de ocupar todas las fábricas, ¿qué? ¿Se va a resolver por arte de encantamiento el dolor social de nuestra Patria? O bien como el mito bíblico, luego de nacido y crucificado el redentor, ¿será preciso inventar la nueva profecía del Apocalipsis para que la persistencia del mal no nos arranque, a vueltas del desengaño, la esperanza de una redención definitiva? Tal es el fenómeno operado en la Rusia soviética. Diez años de revolución, y la miseria sin desaparecer, el hambre sin saciar, la abundancia sin advenir. Entonces se imagina el mito: El plan quinquenal, el duma-

ing, la invasión de los produc-

tores rusos del mercado internacional, el hundimiento de la burguesía, el triunfo definitivo del proletariado; en una palabra, el APOCALIPSIS. Y mientras que el gran acontecimiento advierte, sacrificaos, sufrid con abnegación, renunciad al bienestar presente, porque los tiempos están cerca y el momento de la gran ira de Jehová se cierne sobre la Babilonia del pecado...

Derrumbar el orden establecido. Volver al orden natural, si quiera fuere superado por la experiencia de la evolución histórica y científica. ¿Pero y si resulta que el orden natural no existe fuera del mundo fantasmagórico de la mitología revolucionaria?

FERNANDO VALERA.

buen desarrollo y la firme cimentación de la naciente República. Fué entonces cuando los republicanos, cada uno en la medida de nuestras fuerzas, protestamos de tales blanduras y dimos el alerta sobre el caso. Por ello en estos momentos nos cabe la obligación de sumarnos al acto llevado a cabo por el Gobierno, aunque siempre dentro de un plano de humanidad tengamos que condoleremos del hecho.

Las sanciones impuestas corresponden a las establecidas para estos casos por la Ley de Defensa de la República; es razonable que esta Ley, como ninguna que ejerza directamente una acción consecutiva tenga las simpatías de nadie. Empieza por no tener la del propio Gobierno, porque el Gobierno en su criterio democrático no puede ver con buenos ojos todo aquello que implique un castigo hacia las manifestaciones de un ideal. No obstante, el Gobierno ha cumplido con su deber, porque de no hacerlo le hubiese cabido la responsabilidad ante el país y la opinión republicana de no defender la República que España entera puso en sus manos.

La Prensa honesta, que no tiene ni quiere subvenciones inconfesables, sólo puede vivir con dignidad de los legítimos ingresos que le proporcionan los anuncios y suscripciones

Todos los amigos de REPUBLICA están obligados a realizar una activa campaña con objeto de conseguir suscripciones y anuncios para nuestro periódico.

FERNANDO DICENTA.

TEMPERATURA

Datos facilitados en el Observatorio de esta capital:

Temperatura máxima de ayer, 9,2 grados.

Idem mínima de hoy, - 3,2.

Dirección del viento, S.

Presión atmosférica, 675,1.

Recorrido del viento, 3.

Nieve en milímetros, 18,5

Teléfono de REPUBLICA - 130 -

CHOCOLATES

M U Ñ O Z

Siempre los mejores. Los de mayor pureza y garantía.